

PROYECTOS DE FIN DE CARRERA, 1979-1986, E.T.S. DE ARQUITECTURA DE SAN SEBASTIAN

Departamento de Publicaciones de la E.T.S. de Arquitectura de San Sebastián, Universidad del País Vasco, Bilbao 1987.

Por J. RAMON ALONSO PEREIRA

Profesor Titular de la E.T.S. de Arquitectura de La Coruña



Fig. 1.— Edificio municipal (Sala del Pleno) en Grós - San Sebastián. Proyecto de José I. Arribas.

Pocas cosas reflejarán mejor los resultados de una determinada formación académica en Arquitectura, que aquéllos Proyectos de Fin de Carrera con que los alumnos que han terminado sus estudios en las distintas Escuelas españolas obtienen su Título.

Elo es así porque en el Proyecto Fin de Carrera se recopilan precisamente todos los saberes escolares en un ejercicio único, más o menos ligado con la realidad profesional, en el cual los saberes teóricos, la formación compositiva y los virtuosismos de diseño aprendidos, se aunan con todo tipo de técnicas estructurales, constructivas y de acondicionamiento ambiental, intentando hacer realidad aún hoy el eterno equilibrio entre "utilitas", "firmitas" y "venustas" que siguen constituyendo la esencia de la Arquitectura.

Asimismo estos Proyectos van poniendo de manifiesto, uno a uno, los errores que se derivan de la incorrecta atención a una u otra componente vitrubiana, o del diverso predominio entre

ellas, con su correspondiente paralelismo de excesos y defectos derivados, los cuales entendidos en su conjunto, nos pueden permitir valorar la formación académica de cada Escuela.

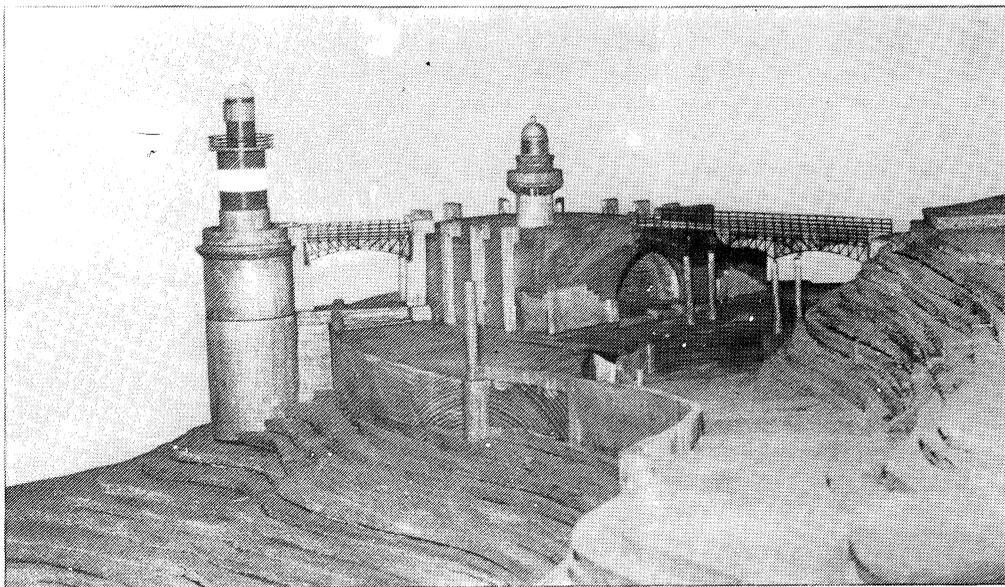
Desde esta óptica, la edición por la Escuela de Arquitectura donostiarra de una publicación dedicada a los Proyectos de Fin de Carrera defendidos en ella entre los años 1979 y 1986 es sumamente atractiva, y resulta además sumamente significativa si consideramos que esta recopilación de casi medio centenar de Proyectos no es exhaustiva sino selectiva, y que en la selección del material se revelan indudablemente las preferencias presentes en los propios selectores, quienes expresamente indican en la presentación de la publicación que "se trata de un autoexamen (...) realizado con espíritu crítico, a la par de esperanzado".

Por lo cual, para el correcto entendimiento de la realidad publicada se hace necesario conocer, siquiera brevemente, la singular historia de una Escuela como la donostiarra que comen-



Fig. 2.— Museo naval en el Paseo Nuevo de San Sebastián. Proyecto de Carlos López Beci.

Fig. 3.— Faro y Museo del Mar en Igueldo - San Sebastián. Proyecto de Mikel Alonso Arana.



zó su docencia no desde el primer ciclo de enseñanza como es habitual, sino desde el segundo, y aún ésto como una especie de sección filial de la Escuela de Barcelona, a cuyo nombre se expidieron los títulos profesionales entre 1979 y 1983, antes de que en este último año fuera ya elevada al rango de Centro Superior en la Universidad del País Vasco.

En refuerzo de esta singularidad se unen también los cambios personales -y los subsiguientes cambios de orientación- que han conformado la existencia de un Centro Docente concebido en su día como taller gráfico a la medida de L. Peña Ganchegui (profesor en Barcelona desde hacía algunos años), quien pronto se vió progresivamente enfrentado a una reacción metodológica y cultural de signo contrario que estuvo capitaneada por J. I. Linazasoro, seguido muy de cerca por un grupo de profesores jóvenes (los popularmente denominados "románicos") que ha intentado sin éxito mantener la cota y el rigor

conseguidos por Linazasoro tras la marcha de éste a Valladolid en 1983, en polémica constante con el grupo "fundador" de la Escuela, marcando en sus tensiones un difícil equilibrio que se agrava día a día y que repercute inequívocamente sobre el alumnado donostiarra.

Y es precisamente ésta la línea académica que nos va revelando poco a poco la Escuela de San Sebastián en su publicación de Proyectos Fin de Carrera, en la cual se van reflejando proyecto a proyecto las modas y los modos del momento, y en donde virtuosismos gráficos tomados de autores bien conocidos (de Tessenow a Moneo, de Krier a Moore, de L'côle des Beaux Arts a L'côle de la Cambre) parecen querer enmascarar deliberadamente cualquier proceso personal de reflexión que pudiera hacer peligrar el equilibrio tensional en la docencia a que antes aludíamos.